

LECCIÓN 13

LAS SIETE ÚLTIMAS PLAGAS



La composición literaria de Apocalipsis muestra que las plagas ocurrirán después del último llamado al arrepentimiento, la proclamación de los tres mensajes angélicos de Apocalipsis 14:6-12; y después del sellamiento de los santos (Apoc. 7:1-4). El pueblo de Dios del tiempo del fin es amonestado a salir de “Babilonia”, y *unirse a Cristo*, “*para que no participéis de sus pecados y para que no recibáis sus plagas!*” (Apoc. 18:4). Estamos frente a un episodio paralelo a las diez plagas que cayeron sobre Egipto. Así como el Israel de la antigüedad fue protegido por la señal que fue colocada en los umbrales de las puertas (Éxodo 12: 13), el “Israel” del tiempo del fin será protegido por el sello especial de Dios, que los ángeles colocarán en la frente de cada uno de los elegidos (Apoc. 7: 3; 14:1).

ESTUDIANDO JUNTOS

- 1. ¿Cuándo serán derramadas las plagas? Apocalipsis 15:5-8.

Después del sellamiento, la humanidad estará dividida en solo dos grupos: los salvos, los que poseen el sello de Dios (Apocalipsis 7: 2- 3) y los perdidos, los que poseen el sello de la bestia (Apocalipsis 13: 16- 17). Después de esto siete ángeles saldrán del Santuario Celestial, cada uno con una copa de oro, “*llenas de la ira de Dios*”. *Notemos que, anteriormente, los ángeles tenían “copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos”* (Apocalipsis 5: 8). Esto nos muestra que las siete plagas vendrán como respuesta de Dios a las oraciones de los santos que piden justicia y liberación. Estos ángeles están “*vestidos de lino fino puro y resplandeciente ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro*” (Apocalipsis 15: 6). Una apariencia semejante a la de Jesús glorificado (Apocalipsis 1: 13). Esta semejanza nos sugiere que los ángeles vienen con la autoridad de Cristo, quien los envió.

¿En qué contexto se iniciarán las plagas? Apocalipsis 15: 8 nos informa que el Santuario Celestial “se llenó de humo”, lo que representa el fin del tiempo de gracia para la humanidad, es decir, Jesús completó su obra de intercesión, en el lugar Santísimo, en favor de los pecadores. Por lo tanto, las plagas comienzan a caer cuando termina la oportunidad de arrepentimiento y salvación para la humanidad (Apocalipsis 22:11). El fin del tiempo de gracia, o el “cierre de la puerta de gracia” puede identificarse con el tiempo en el cual “se levantará Miguel, el gran príncipe, el defensor de los hijos de tu pueblo” (Daniel 12:1).

● 2. ¿Por qué motivo se derraman las plagas sobre la tierra? Apocalipsis 15:1.

Apocalipsis 15: 1, indica que “la ira de Dios” será el motivo por el cual las plagas serán derramadas. ¿Parece extraño esto, verdad? ¿Dios airado? Para poder entender este asunto, es necesario recordar nuevamente el episodio de las diez plagas que cayeron en Egipto (Éxodo 7: 14 al 11:10). El pueblo de Israel permaneció largas décadas sirviendo como esclavo en las manos de los egipcios. Dios eligió a Moisés como libertador de su pueblo quien, mediante llamados insistentes, trató de convencer al Faraón para dejar salir al pueblo. Pero el corazón del líder egipcio se endureció delante de los convincentes llamados de Moisés. Las plagas vinieron entonces, como una respuesta divina para subyugar y eliminar al opresor del pueblo de Dios, siendo al mismo tiempo un elemento de liberación para los fieles hijos de Dios.

La ira de Dios no es como la ira humana, que muchas veces está cargada de odio, egoísmo y otros sentimientos pecaminosos. La ira de Dios es su santa oposición al mal. Revela cuan tremendamente ofensivo es el pecado a los ojos de Dios (Isaías 59: 2). Y no lo dude, es tan real como su amor. Dios no tolerará para siempre el pecado de aquellos que persisten en permanecer en deliberada rebelión contra la soberanía divina. Su ira, por lo tanto, es un instrumento de corrección y extirpación del mal, al mismo tiempo que trabaja para liberar a aquellos que obedecen la verdad.

SIETE PLAGAS: ¿LITERALES O SIMBÓLICAS? ¿UNIVERSALES O LOCALES?

¿Las plagas del Apocalipsis son literales o simbólicas? Necesitamos entender que la clave para descifrar Apocalipsis no es la aplicación rígida del literalismo o del alegorismo. Desde el comienzo hasta el fin, este libro teje en una misma trama el lenguaje simbólico y el literal (Apocalipsis 1: 16; 22: 14, 17). Por ejemplo: “La mujer dio a luz un hijo varón, el cual gobernará a todas las naciones con cetro de hierro” (Apocalipsis 12: 5). El término “mujer”, en este pasaje es simbólico, este símbolo fue empleado por varios escritores bíblicos para designar al pueblo de Dios (Isaías 54: 6; Jeremías 6: 2; Efesios 5: 22- 25). Pero, el “hijo varón” es una clara referencia al Mesías prometido (Isaías 9: 6). Por lo tanto la Biblia debe dirigir el camino para la comprensión e interpretación profética. En el caso de las siete plagas, es prudente decir que todas son literales, es decir, son juicios históricos de Dios, aunque su descripción sea en cierto sentido simbólico. Recordemos que, por el hecho de que la profecía todavía no se cumplió, debemos ser cautelosos en cuanto a definiciones conclusivas.

Otra duda corresponde a la universalidad de estas siete plagas. ¿Alcanzarán la totalidad del mundo? Según algunos teólogos, parece acertado concluir que las plagas no serán universales, porque si así lo fuese, la Tierra prácticamente sería destruida en pocos días y la vida acabaría, y no es esto lo que la Biblia enseña, la enseñanza bíblica nos dice que muchos impíos presenciarán el regreso de Jesús y recibirán el juicio divino. (Mateo 25: 41; 2 Tesalonicenses 2: 8). Sin embargo, no nos corresponde a nosotros “suavizar” o restringir aquello que las Escrituras presentan como “vino del furor de Dios que ha sido vertido puro en la copa de su ira” (Apocalipsis 14:10; 15:7). La ira de Dios será derramada “sin medida” sobre muchos y sus efectos serán desbastadores.

● 3. ¿Sobre quienes caerá la primera plaga, y en qué consiste? Apocalipsis 16: 2

La primera plaga es derramada en la tierra y consiste en “úlceras malignas” que afectan a todos los “portadores de la marca de la bestia, los adoradores de su imagen” (Apocalipsis 16: 2). Esta plaga nos recuerda la sexta plaga que cayó en Egipto: “los magos tenían úlceras como todos los egipcios” (Éxodo 9:11). Así como las úlceras malignas afectaron solo a los egipcios y no a los israelitas, esta primera plaga de Apocalipsis, afectará solo a aquellos que tienen la marca de la bestia y que adoran a su imagen. Con esta plaga se cumple la amenaza proclamada por el tercer ángel (Apocalipsis 14: 9, 10), la cual traerá juicio sobre aquellos que están del lado de la mentira.

● 4. ¿Qué sucederá con los océanos al caer la segunda plaga? Apocalipsis 16:3.

La segunda plaga es derramada sobre el mar, que “se convirtió en sangre como de muerto. Y murió todo ser viviente que estaba en el mar”. Nuevamente encontramos un paralelo con el libro de Éxodo. La primera plaga que cayó en Egipto fue sobre las aguas del río Nilo, que se convirtieron en sangre, y todos los peces murieron y los egipcios no podían beber de su agua (Éxodo 7:17-22). De esta manera, el mar será afectado en la segunda plaga apocalíptica. En esta declaración no hay espacio para “eufemismos exegéticos”, suponiendo interpretaciones fantasiosas, tales como afirmar que las “aguas en sangre” corresponden a algún tipo de fenómeno natural de coloración del agua o algo relacionado a la contaminación del medio ambiente. La Biblia es categórica al decir que el mar “se convirtió en sangre como de muerto” (16:3).

● 5. ¿Dónde será derramada la tercera plaga y cuál es el motivo para este juicio? Apocalipsis 16:4-6.

Así como el segundo ángel, el tercer mensajero divino derramará su copa llena de la “cólera de

Dios” sobre las aguas. Ahora son afectados los ríos y las fuentes de las aguas, que también se convirtieron en sangre. Con este juicio, los impíos que persisten en su rebelión contra Dios, no tendrán agua para beber.

De la misma forma como los egipcios “hicieron pozos alrededor del Nilo, para beber...” (Éxodo 7:24), la crisis provocada por la tercera plaga llevará a los impíos a una desesperada búsqueda por este precioso recurso. La desesperación de los impenitentes será proporcional a la ira que sentirán contra el pueblo de Dios, pero el pan y el agua de los justos “no faltará” (Isaías 33:16) y ninguna plaga llegará hasta ellos (Salmo 91:10).

Después de mencionar la tercera plaga, el apóstol Juan escuchó del ángel que derramó la tercera copa en las aguas, una declaración al respecto del juicio de Dios sobre los impíos haciéndose eco de la canción de los redimidos en Apocalipsis 15:3. Aquellos que derramaron la sangre de los santos de Dios, ahora tiene sangre para beber. La ejecución de esta plaga es la consecuencia de sus pecados. Entonces Juan, escuchó una voz que venía del altar que exaltaba a Dios por sus justos juicios. Esa voz que, anteriormente, clamó por justicia al ser abierto el quinto sello (6:10), que representa las oraciones de los santos, ahora es respondida. Dios está comenzado a ejecutar plenamente su desaprobación a los opresores de su pueblo. La justicia está siendo completamente vindicada.

● 6. ¿Qué sucede con el sol al ser derramada la cuarta plaga? Apocalipsis 14: 8- 9.

El sol, creado por Dios el cuarto día de la semana de la creación, es fundamental para todos los seres vivos, porque es fuente de calor y luz, virtudes sin las cuales es imposible la existencia de la vida. La cuarta plaga caerá sobre esta estrella que aumentará grandemente la intensidad de su calor y castigará a los hombres, quemándolos como fuego. La plaga, sin embargo, no llevará a los impíos al arrepentimiento, sino que maldecirán y blasfemarán

el nombre de Dios, así como hace la bestia que está de su lado (Apocalipsis 13:6). Ellos culparán a Dios por las consecuencias de sus propias acciones. Esto se compara a lo que Pablo declaró al respecto de las personas impías de su época: *“Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias; más bien, se hicieron vanos en sus razonamientos y su insensato corazón fue entenebrecido”*. (Romanos 1:21).

Llega a ser irónica la capacidad que el pecado tiene de llevar a los hombres a ser insensibles e irracionales. Incluso sabiendo de la soberanía de Dios, Aquel que creó el sol y que hasta lo detuvo (Josué 10:12-14), los pecadores impenitentes persisten en no reconocer sus propios errores, blasfemando a Aquel que es infinitamente mayor que el sol. Despreciaron las innumerables amonestaciones realizados por el “Sol de Justicia” (Malaquías 4: 2), y no rindieron su corazón frente a los rayos de la gracia divina. Como dice el antiguo proverbio: “El mismo sol que ablanda la cera, endurece el barro”. Ahora a ese corazón endurecido solo le resta blasfemar.

● 7. ¿Qué sucederá al ser derramada la quinta plaga? Apocalipsis 16:10-11.

El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia. Mientras que las cuatro primeras plagas afectaron a los impíos en general, la quinta plaga ataca la sede de la autoridad de Satanás, la “filial” y “meretriz” del engaño. Recordemos que Satanás mismo fue quien concedió a la bestia del mar y a su trono “gran autoridad”, al punto de maravillar a toda la tierra para que la sigan (Apocalipsis 13: 2, 3). Mientras tanto, la quinta plaga juzga y castiga esta autoridad, haciendo que “el territorio encantado de la mentira” sufra el juicio divino. Esta plaga, por lo tanto, es local y es derramada en la región en donde la bestia está asentada. Esta escena recuerda la sexta plaga egipcia que afectó a los magos del Faraón, que “no podían estar delante de Moisés, por causa de las úlceras...” (Éxodo 9:11).

Además de las llagas, el reino de la bestia “se convirtió en tinieblas”. Esta oscuridad sobrenatural también tiene su paralelo con la novena plaga que afectó Egipto, con una oscuridad total e intensa (Éxodo 10:21-23). La autoridad de la bestia sufre gran humillación delante de los ojos de los habitantes de la Tierra. Éstos comienzan a notar su impotencia delante de las plagas. La oscuridad de la quinta plaga intensifica el terror de los impenitentes de tal forma que las personas morderán sus propias lenguas a causa del dolor. Este dolor, sin embargo, no los llevará al arrepentimiento, sino que los hará blasfemar a Dios, Aquel que “puso tinieblas alrededor de Sí como su morada” (2 Samuel 22: 12). De esta manera se convertirán en suelo fértil para la gran y última decepción que llamará a todo el mundo para la gran batalla entre Dios y Satanás, el engaño que se describe en la escena de la sexta plaga.

● 8. ¿Dónde será derramada la sexta plaga? Apocalipsis 16:12.

La Biblia dice que la sexta plaga será derramada sobre “el gran río Éufrates”, río que asume una gran importancia en el texto bíblico, especialmente en el libro del Apocalipsis. El Éufrates, irrigaba la antigua ciudad de Babilonia, alimentando sus plantaciones y proveyendo agua para sus habitantes. Sin este río, Babilonia no lograba sobrevivir. Fue cuando desviaron el curso del Éufrates, que el ejército de Ciro, el libertador, conquistó Babilonia (Daniel 5; Isaías 45: 1-7). Esta sexta plaga debe ser entendida simbólicamente, así como Apocalipsis 17, que afirma que la prostituta Babilonia está sentada sobre “muchas aguas” (17: 1), como la antigua ciudad que también se situaba “sobre” del gran Éufrates. Pero, ¿cuál es el significado de estas “muchas aguas”? El ángel le explicó a Juan que las aguas sobre las que, la prostituta Babilonia, está sentada “son pueblos y multitudes, naciones y lenguas” (Apocalipsis 17: 15), en otras palabras, la mayoría de los habitantes del mundo estarán unidos a Babilonia en oposición a Dios y su pueblo.

La Biblia nos dice que la sexta plaga hace que las aguas del río Éufrates se sequen, lo que simboliza una acción poderosa de Dios en favor de su pueblo. Así sucedió con el Mar Rojo (Éxodo 14: 21-22), y el río Jordán (Josué 3: 14-17). En otras partes del Antiguo Testamento, secar las aguas por parte de Dios, es una preparación para la reunión del pueblo de Dios y traerlos nuevamente a su tierra (Isaías 11:15-16; 51:10-11; Jeremías 51:36; Zacarías 10:10-11). De esta forma concluimos que la sexta plaga simboliza una acción divina al juzgar Babilonia, y liberación para los santos del Altísimo.

En la secuencia de los versículos 13 al 16, vemos la alineación de las tropas satánicas para la batalla final contra el pueblo de Dios, lo que la Biblia denomina como Armagedón. Esta no será una tercera guerra mundial, como algunos imaginan, será el clímax de la batalla espiritual entre la verdad y la mentira, entre los seguidores de Cristo y los de Satanás. Los “tres espíritus inmundos semejantes a ranas” mencionados en el versículo 13 nos hacen recordar la segunda plaga egipcia, que también fue de ranas (Éxodo 8:1-15). Esta fue la última plaga que los magos del Faraón lograron falsificar, reproduciendo e imitando las acciones de Moisés. De la misma manera los tres espíritus de demonios serán la última tentativa de Satanás de falsificar la obra de Dios, valiéndose hasta de señales y prodigios, contrarrestando el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14.

● 9. ¿Qué fenómenos se verá cuando el ángel derrame la séptima plaga? Apocalipsis 16:17- 21.

La última de las siete plagas es acompañada por una voz que viene del Santuario Celestial, que dice “hecho está”, la misma frase utilizada por Jesús en el Calvario (Juan 19: 30), y que expresa la victoria divina contra Satanás y los poderes de las tinieblas. Esta frase, dicha por Cristo, inicia una serie de juicios sobre la tierra: “hubo un gran terremoto, como nunca hubo igual”; “toda isla huyó, y las montañas no fueron halladas”, “y del cielo cayó sobre los hombres enorme granizo”.

Realmente el fin llegó, y una definida línea fue establecida entre aquellos que siguen a Dios y los

que están en su oposición. Ya no existe posibilidad de arrepentimiento. Las escenas de la séptima plaga se asemejan a la descripción de Apocalipsis 6:14-17, en donde se describen eventos naturales relacionados a la aparición de Jesús en gloria y majestad. Toda la tierra estará en convulsión y sus habitantes serán testigos del cumplimiento de las promesas de Jesús.

● 10. ¿Qué podemos hacer para estar protegidos y no sufrir las consecuencias de estos juicios? Apocalipsis 15:2-4. Comparar con Salmo 91:1-10.

Para no sufrir las últimas plagas que caerán sobre la Tierra, necesitamos permanecer “a la sombra del Omnipotente”, es decir, estar del lado de Dios. Esto significa aceptar a Jesús como único Salvador y obedecer sus enseñanzas. Solo existe refugio seguro en Jesús, Aquel que vertió su preciosa sangre, capaz de salvar a “todo aquel que en Él cree” (Juan 3:16). ¿Usted ya aceptó a Jesús como su Salvador y Señor? ¿Ya pidió perdón por sus pecados? La gracia del Señor todavía está disponible. Existe paz y tranquilidad “debajo de sus alas”. Hoy es el día de la salvación. Si Usted oye la voz de Cristo llamándolo, no endurezca su corazón, ¡tome una decisión! Si no lo hace hoy, mañana puede ser demasiado tarde.

MI DECLARACIÓN DE FE

● Marque con una X si está de acuerdo con las siguientes declaraciones:

- () Deseo amar a Jesús encima de todas las cosas, buscándolo en primer lugar en mi vida.
- () Deseo “salir de Babilonia”, es decir no tener parte con aquellos que siguen enseñanzas y doctrinas contrarias a la Palabra de Dios.
- () Deseo permanecer unido a Jesús, el único capaz de protegerme de los flagelos que caerán sobre la humanidad.

BENDICIÓN FINAL

“Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”. Filipenses 4:7.